

## **La migración en las miradas y la pluma de propios y extraños.**

**Edmundo de Amicis y Estanislao Zeballos \***

**Liliana H. Zuntini \*\***

Dos viajeros intelectuales, uno italiano, otro argentino, cuyos caminos se cruzan físicamente en 1884, en esa década, escribieron textos sobre la migración que tienen puntos comunes. El tiempo fue modificando las miradas de ambos y en algún sentido las coincidencias se fueron esfumando.

Edmundo De Amicis (1846-1908) fue un conspicuo participante en el proceso de la Unidad de Italia, y algo de su experiencia personal apareció en *Bocetos militares*.

Viajero experimentado, llega a la Argentina en 1884, entre otros motivos, por el fenómeno creciente de la migración italiana a nuestro país.

De su contacto con la elite argentina, antes, durante y después, de su permanencia en nuestro país, dan cuenta algún epistolario y los periódicos de la época. Por otro lado sus obras, fueron ampliamente difundidas en nuestro país.

Su presencia plantea algunos enigmas acerca de la aceptación de sus escritos en nuestro medio, por parte de comunidades lectoras de tendencias políticas de muy distinto signo.

Un año antes de su llegada, Estanislao Zeballos había escrito *La región del trigo*, aludiendo a las colonias de Santa Fe, zona que también privilegió el viajero italiano en su periplo.

Los conceptos vertidos por ambos autores, respecto al bienestar de los migrantes y la riqueza en crecimiento, producto del esfuerzo de ellos y de la feracidad de la tierra santafecina, tienen visos parecidos en esa época. Lo que puede interpretarse como coincidencia, inducción o una mirada desde paradigmas semejantes.

Durante el siglo XIX el capitalismo alcanzó niveles muy altos tanto en intensidad por el desarrollo industrial y de los modelos financieros, como en expansión geográfica.

.....

\*Un extracto de este trabajo fue publicado en ANDREUCCI et. Al., *Diarios de Viaje y relatos de inmigrantes*, Luján, UNLu, 2013

\*\*Licenciada en Historia UNS;  
Especialista En Ciencias Sociales con mención en Historia Social UNLu

Así mismo se incrementaron los viajes de quienes, en busca de información visitaban los lugares exóticos o los nuevos espacios descubiertos tanto por interés de conocimiento científico, por curiosidad o con intención de crear lazos o beneficios comerciales.

Por otro lado los libros de viajes siguieron siendo elegidos por un público ávido de lecturas con temas nuevos, coincidiendo con el avance de algunas aficiones turísticas y las tendencias positivistas de exaltación del progreso y la ciencia, teñían a menudo las miradas de los viajeros que juzgaban ‘al otro’ desde sus pautas culturales, transitando con frecuencia los enfoques discriminatorios del darwinismo social.

La península itálica tuvo una larga presencia a través de viajeros a Sudamérica<sup>1</sup>.

Camilla Cattarulla realizó una exhaustiva lista de viajeros italianos a América latina, sobre todo América del Sur, para el período 1870-1914, que además dejaron testimonio escrito de los viajes, algunos realizando periplos de circunnavegación, otros en expediciones científicas y otros con el propósito de visitar algún país. En especial los que tocaron Buenos Aires sumaron más de treinta y cuatro para ese período y el número es mayor si incluimos los que fueron directamente a la Patagonia. Para ese período considera que el motor de esos viajes fluctuó entre el interés por la exploración geográfica y por la emigración, fenómeno este último, que no podía ser invisible para ningún viajero que se aventurara a estas regiones, más allá de que intentaran o no, abordarlo. Algunos escritores se sumaban a las tendencias colonialistas, debate que comenzaba entonces en la península, ya fuera referido a las intervenciones militares o a las colonias comerciales pacíficas<sup>2</sup>, mientras que otros, iban contra esa corriente o al menos no la fomentaban.

### ***Entre el texto documento y el relato periodístico***

El viaje de Edmundo De Amicis a la Argentina se tradujo en una serie de obras literarias, con características nuevas en su trayectoria artística y proveen, nutridas

---

1

<sup>1</sup> -Camila CATTARULLA, *Allá ‘riscoverta’ del nuovo mondo I*, in Biblioteche Oggi vol. X- n° 4. . julio-agosto 1992 pp. 423- 561.

<sup>2</sup> -Ver Fernando DEVOTO, *Historia de los italianos en la argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, p. 61.

fuentes para detectar cómo nos veía el autor y espiar la visión de algunos de sus connacionales sobre la emigración y otros tópicos.

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio sobre la incidencia del viajero decimonónico a la Argentina.

En este caso nos ocuparemos de dilucidar **qué representaciones sobre sus connacionales en la Argentina se forjó el viajero y constatar su enfoque sobre la migración. Asimismo indagar posibles relaciones con la mirada de los argentinos.**

Edmundo De Amicis desembarcaba en el puerto de Buenos Aires el 1º de abril de 1884 y arribaba acompañado por un comité de recepción presidido por Lucio V. López, que se había dirigido a Montevideo a recibirlo y escoltarlo hasta nuestro puerto<sup>3</sup>.

¿Por qué este personaje merecía tanta atención de nuestra clase dirigente, al punto de convocarlo y colmarlo de atenciones durante su permanencia?

De Amicis era entonces un escritor en la cúspide de su fama, cara visible de la cultura europea que tanto alababa nuestra élite. Pero también podemos suponer algunas coincidencias ideológicas con aquellos que lo recibían. Durante su estadía dio numerosas conferencias, siempre acompañado por los grupos de notables, que incluyó al presidente Roca, quienes lo acompañaron en buena parte de su desplazamiento por nuestro territorio.

Los principales diarios sacaron notas elogiosas desde su arribo y siguieron su periplo por nuestras tierras.

### ***Viajero***

En el viaje el tema de la alteridad es fundamental, ya que para el viajero es fenómeno extraño, lo que es cotidiano y casi invisible para el que está habituado a ello.

Según Bottiglieri, la literatura de experiencia directa relacionada con el periodismo y el reportaje, tuvo influencia en el ‘lenguaje acerca de otro lugar’ y provocará la aparición de un nuevo tipo de libro de viaje, ‘largamente transitado por escritores del calibre de De Amicis’<sup>4</sup>.

Hay tantos viajes como viajeros, ya que es una experiencia subjetiva, pero difícilmente pueden evadirse de la circulación de las ideas de su época, de la “mentalidad predominante”.

---

<sup>3</sup> -Juan SOLARI: *Edmundo De Amicis y la Argentina*, Buenos Aires, ed. Sociedad Luz. 1946, p. 11

<sup>4</sup> -BOTTIGLIERI, Nicola: *Il linguaggio dell’altrove. L’opera del padre A. De Agostini*, en *Operosità missionaria e immaginario patagónico*. Cassino. Edizioni Università di Cassino.2010, p. 178.

Para la época analizada, se puede tratar del viaje ilustrado o el romántico. Prieto, en su estudio sobre los viajeros ingleses analiza exhaustivamente la problemática<sup>5</sup>.

Además se puede entender la experiencia como inocente y de disfrute turístico, o como afirma Pratt, conllevar un fin utilitario y político, al servicio de un estado o de sectores sociales<sup>6</sup>.

De Amicis, tenía un enorme bagaje de lecturas, que aparecen citadas en sus textos, o insinuadas en sus reflexiones sobre sus propias experiencias de viaje. Había ya escrito buena cantidad de libros referidos a los lugares visitados como corresponsal del diario La Nación de Florencia.

Solari, autor en Argentina del más exhaustivo trabajo sobre nuestro viajero, afirma que «a los 30 años era ya un escritor de viajes, popular y conocido, no sólo en Italia sino en el mundo»<sup>7</sup>

Su presencia en los distintos destinos está, generalmente, relacionada con los hechos destacados del momento. No es interés por lugares exóticos, sino de aquellos que tienen o cobran significación política, cultural o son simplemente de noticia. Así está en la España convulsionada durante el reinado de Amadeo de Saboya; en la Constantinopla que ha cobrado importancia por los levantamientos anti-otomanos en la península balcánica iniciados en 1875 y que culminan en la guerra ruso turca de 1877-78; en París cuando la Exposición Universal de 1878, cuyo tema fue “*La Agricultura, las Artes y la Industria*”. En Marruecos, que era por entonces un país con un gobierno débil y cruce de intereses entre varios países europeos, como Francia, Gran Bretaña y España (que en la década anterior se había enfrentado militarmente con el país africano)

En una de las traducciones españolas de su obra, se condensan algunos de sus textos de viajes bajo el título *Turín, Londres, París*<sup>8</sup>

Encontramos allí, una de las primeras referencias a los territorios sudamericanos.

Dado que aún no había pisado América y si bien no podemos identificar a través de sus palabras a quién está siguiendo, es indudable que la expresión ‘*pampas*’ (en cursiva en el original) así como la imagen de ‘tierras desiertas’ -concepto que alude a una caracterización social más que demográfica referida al vacío de civilización- nos dicen de su postura intelectual y de un contacto con libros de viajes a América del sur.

---

<sup>5</sup> PRIETO, A., Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina (1820- 1850) Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1996

<sup>6</sup>-PRATT, Mary, *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Quilmes, Unq. 1997

<sup>7</sup>-SOLARI, op. cit, p.6

<sup>8</sup> -E. DE AMICIS, *Turín, Londres y París*, Madrid, Saenz de Jubera Hnos, editores. 1898. Traducción Hermenegildo Giner de los Ríos.

Que leyó a Humbolt y a Darwin ha dejado constancia incluso con cierto humor<sup>9</sup> y seguramente, como dice S. Martelli, leyó a algunos de sus compatriotas<sup>10</sup>.

De la afirmación de De Amicis «*cara monstruosa y estupefacta de los incas*» es posible conjeturar que los identifica con *la barbarie* que, según sus aseveraciones modernistas, desaparecerá por el avance incontenible del progreso, enfoque que ya se encontraba en los viajeros ingleses<sup>11</sup> que visitaron nuestro territorio y en nuestros propios escritores fundantes de la literatura argentina respecto de la idea civilizatoria y que coincide con el ideario positivista en auge<sup>12</sup>.

### ***Viaje a la Argentina***

Buenos Aires, la ciudad que lo recibe, es la sede del gobierno nacional ejercido por el presidente Julio Roca. La modernización a que está abocado implicaba en el plano económico, fortalecer el proyecto agroexportador mejorando los vínculos con los países de intercambio y propiciar la expansión económica de los sectores sociales dominantes, favoreciendo la ocupación de territorios interiores -‘el desierto’ ocupado por los pueblos originarios-, además de la inmigración como herramienta para cumplir con los objetivos propuestos.

Se afirma que a «partir de 1880, luego de la federalización, Buenos Aires en tanto nueva capital, se consolidó como el núcleo político-administrativo y militar del estado liberal republicano, asentado en una ciudad metrópoli, que ostentaba los atributos del poder económico, el centro de una nueva y dinámica economía agroexportadora. La

---

<sup>9</sup> -E. DE AMICIS, *En el Océano*, Librería Histórica. Buenos Aires. 2001. Prólogo de Roberto Raschella. p. 209 “Era una noche encantadora” [y mirando el cielo y las estrellas dice] “y las nubes de Magallanes, las vastas nebulosas solitarias que hacían palpitar el corazón y brillar la pluma de Humbolt”.

-IDEM, p 70. “Uno era parisiense, un buen joven, [se refiere a un pasajero] aunque un poco melindroso, pero una cara que me parecía haberla visto por primera vez en una obra ilustrada de Darwin, en el capítulo de las cotorras”.

<sup>8</sup> -MARTELLI, S. *Letteratura Contaminata, Storia, parole e immagine tra Ottocento e Novecento*, Saler

<sup>10</sup> Salerno, Pietro Laveglia Editore, p. 152. Supone la lectura de Paolo Mantegazza entre otros.

<sup>11</sup> -Adolfo PRIETO, op. cit

<sup>12</sup> -Perla ZUSMAN, ‘Paisajes de civilización y progreso. El viaje de Sarmiento a EEUU (1847)’, en Perla ZUSMAN - Carla LOIS - Hortensia CASTRO (compiladoras), *Viajes y geografías*. Buenos Aires, Prometeo libros, 2007, p. 52, nota al pie

“Las ideas de civilización y progreso son asociadas directamente a la modernidad. [Maristella] Svampa destaca que la idea de civilización posee una doble dimensión. Por un lado, ella alude al ‘movimiento (...) por el cual la humanidad había salido de la barbarie original, dirigiéndose al perfeccionamiento colectivo e ininterrumpido. Por el otro, la noción apuntará a definir un estado de civilización, un hecho actual, que era dable observar en las sociedades europeas”.

agroexportación, la inmigración europea masiva y el movimiento internacional de capitales habían transformado en pocos decenios a la otrora Gran Aldea»<sup>13</sup>

Era, además, la vidriera de los notables de la época.

Quienes reciben a De Amicis son miembros de la elite social, política e intelectual, o cercanos a su círculo, integrando muchos de ellos lo que conocemos como generación del 80, así como conspicuos personajes de la colectividad italiana<sup>14</sup>.

Los diarios destinan a su llegada, varias columnas a homenajearlo.

*Buenos Aires tendrá hoy el honor de hospedar en su seno al célebre escritor (...) atraído a nuestras playas con vientos propicios por esa simpatía que se establece por medio del libro entre los pueblos que sienten y los hombres que piensan. (...) al pisar nuestras playas encontrará aquí un pedazo de su patria y en los millares de compatriotas que saludarán en él una gloria nacional, y un reflejo de ella, en la mente y en el corazón, de los millares de argentinos que le darán la fraternal bienvenida (...)*<sup>15</sup>

Asimismo a lo largo de su estadía, tanto en las conferencias como en los agasajos, estarán presentes los notables de los círculos políticos e intelectuales argentinos e italianos, así como miembros de gobierno. Quedó documentada la presencia de Eduardo Wilde, ministro de Justicia y Educación de Roca, Estanislao Zeballos, diputado de la Nación, Benjamín Victorica, a la sazón Ministro de guerra y Marina, Piaggio, importante empresario italiano, Torcuato de Alvear, intendente de la ciudad; Adolfo Mitre, abogado y poeta, hijo del general y ex presidente Bartolomé Mitre, y muchos más<sup>16</sup>.

Su fama precede su arribo como se corrobora en la crónica de bienvenida. Además algunos de sus textos ya aparecen en nuestras librerías en 1879.

---

<sup>13</sup> -María I. RODRÍGUEZ AGUILAR, Miguel RUFFO, *El Centenario y la educación: la épica de la nacionalidad en debate*, en Manual latinoamericano de Historia de la Educación, 2010 (en prensa) Gentileza de los autores.

<sup>14</sup> -SOLARI, Op. Cit., p. 10. El Comité de recepción, estuvo compuesto por Juan Carlos Gómez (periodista uruguayo de reconocida trayectoria en su país y el nuestro), Lucio V. López (escritor, periodista, docente y político; hijo y nieto de destacados hombres públicos), Domingo Parodi (genovés de destacada actuación en Paraguay, Uruguay y Argentina bioquímico auxiliar médico y empresario, relacionado con La estrella, primera farmacia moderna de Bs As), Aristóbulo del Valle (abogado, docente y político, uno de los fundadores de la UCR), Cayetano Gandolfi (miembro de la colectividad italiana), Eugenio Garzón (periodista y legislador uruguayo), Alberto Navarro Viola (poeta, periodista y secretario de la presidencia, autor del Anuario Bibliográfico de la República Argentina en 1879, donde se halla la más completa crónica intelectual del momento), Carlos Olivera (hacendado, integrante de la Sociedad Rural), Miguel Cané (escritor, docente, político y embajador). - Las aclaraciones sobre las actividades de cada uno son de la autora.

<sup>15</sup> -SOLARI, op. cit., p. 12. Hace referencia al diario La Nación de Buenos Aires.

<sup>16</sup> -SOLARI p. 32.

Ha realizado además encuentros con figuras argentinas en Europa.

Según datos aportados por De Nicola<sup>17</sup>, prologuista de una de las ediciones italianas de *Sobre el Océano*, su viaje a la Argentina obedeció a una invitación del diario El Nacional de Buenos Aires -con el que ya colaboraba desde el año anterior-, que se hizo cargo del pasaje marítimo, además de aportarle una suma considerable para dar algunas conferencias en Buenos Aires.

De los gastos que realizó el diario podemos deducir la importancia que se atribuía al personaje y la resonancia que de su presencia se esperaba en el público, acontecimiento sobre el que no se equivocaban, a la luz de los comentarios periodísticos sobre el fervor con que se lo escuchaba y esperaba a la salida.

Sin embargo no todos vieron su llegada con buenos ojos. Dice Bruno<sup>18</sup>, historiador de la Iglesia argentina, que existía un plan descristianizador al que habría contribuido la visita hecha al país por el escritor italiano Edmundo De Amicis. Al respecto cita un escrito elevado por Mons. Luis Matera, a la sazón Delegado Apostólico en Argentina.

*Proponíase por su medio –según se dijo- encarecer en el extranjero, a través de alguna publicación, la feracidad y riqueza del suelo argentino y sus instituciones liberales. Lo cierto es que tuvo un recibimiento que bien podría juzgarse excesivo, con muestras de insospechadas cortesías también de parte del gobierno. Dícese por otra parte, y lo creo muy probable, que la venida de este escritor tiene el fin oculto de aprovecharse la masonería para propagar las ideas liberales y anticristianas en todo el país.*

Pero sigamos con sus primeros pasos ¿Qué apreciaba la elite en De Amicis?

De su fama en Europa basta una sola mención para corroborarlo, estaba relacionado con uno de los salones más destacados de Florencia, el que dirigía Emilia Peruzzi<sup>19</sup>.

En ese sentido era un ícono de la modernidad, de esos «consumos materiales e ideológicos de los bienes culturales europeos» buscados por nuestra elite ante las

---

<sup>17</sup> -Sull' Oceano. Gammarò editori – Sestri Levante 2008 [www.gammaro.it](http://www.gammaro.it)  
<http://www.gammaro.it/incipit/Incipit%20Edmondo%20De%20Amicis%20sull'Oceano.pdf>  
Introduzione di Francesco De Nicola. Pag. IV, Consultado 15/03/2010.

<sup>18</sup> -BRUNO, Cayetano: *Historia de la Iglesia en la Argentina*. Buenos Aires. Editorial Don Bosco. 1981  
Tomo XII, p. 88 « »

<sup>19</sup> - Emilia Toscanelli Peruzzi fue la esposa de Ubaldo Peruzzi perteneciente a una de las familias de antiguo linaje florentino y que fuera ministro del reino después de la Unidad italiana. Ccondujo el salón cultural más importante de su tiempo, conocido como el "Salón Rojo". Fue partidaria de las ideas nacionales y libertarias adaptadas a las creencias de los católicos moderados. Sobre el salón E. De Amicis escribió: *Un salotto fiorentino del secolo scorso.1904*

carencias de una antigua prosapia, y de cuyo contacto y frecuentación se esperan saberes y prestigio»<sup>20</sup>.

Las coincidencias ideológicas entre el viajero italiano y los notables parecen muchas. Ambos apelan a la modernidad, son confesos adalides del progreso, convencidos de la prioridad de consolidar estados- naciones fuertes con una población homogénea, y preocupados por llevar adelante la educación de las masas para sus jóvenes naciones. La educación que proponen es estatal y laica. Muchos de ellos frecuentan la lectura de los mismos autores. Son los positivistas o modernistas de Italia y Argentina.

De la significativa presencia de lo italiano en la Argentina son testimonio en la época, tanto el número en ascenso de inmigrantes, como las asociaciones étnicas y el papel destacado que ocupaban muchos de ellos en la sociedad. Pero además hay recepciones que atraviesan a muchos de los notables de la época y que hunden sus raíces en los intercambios realizados entre italianos exiliados en Uruguay por las persecuciones durante las luchas por la Unidad, con los exiliados argentinos en la época de Rosas, como es el caso de los padres de Cané y López, y el propio Mitre. Y las coincidencias de cierto ideario social y político que se plasman en las conexiones entre la *Joven Italia* y la *Joven Europa*, las creaciones de Mazzini, y la *Joven Argentina*, el catecismo de Esteban Echeverría<sup>21</sup>.

Sin embargo para las últimas décadas del siglo XIX, según Ema Cibotti, el profundo maridaje entre los representantes de la élite italiana y los liberales argentinos se debió más que a la adopción de los principios mazzinianos -que se fueron diluyendo después de los años 70-, a las tendencias regeneracionistas que compartían muchos italianos, españoles exiliados y argentinos.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> -Rogelio PAREDES - María WILDE, *Ser un notable en la Argentina moderna*, en Luiza Lobo (compiladora) *Modernidad y Modernización. Cultura y literatura latinoamericana*, Quito, Viza Obo, 1997, p. 16.

<sup>21</sup> -Ver José L. ROMERO, *Las ideas políticas argentinas*, Mexico, F.C.E. 1946. Los opositores a Rosas, en 1838, crearon una asociación secreta con ese nombre.

<sup>22</sup> - Ema CIBOTTI, *1880- 1890, una década de prensa italiana en Buenos Aires*, cit., pp. 165, 166. Según la autora el regeneracionismo, estaba relacionado con las ideas republicanas.

-Toma su sentido de la palabra regeneración como antónimo de corrupción en el discurso médico. Dice Sánchez Ortiz que «El krausismo español no fue una escuela estrictamente filosófica, sino un complejo movimiento intelectual, religioso y político que agrupó a la izquierda burguesa liberal y propugnó la racionalización de la cultura española. Sus partidarios cultivaron con especialidad los temas de ética, derecho, sociología y pedagogía, y promovieron un vasto movimiento de educación popular que cuajó en la Institución Libre de Enseñanza (v.). Más que una filosofía fue el krausismo español un estilo de vida que sustituyó los supuestos tradicionales de la religiosidad española por una moral austera, el cultivo de la ciencia y una religión semisecularizada». Ricardo SÁNCHEZ ORTIZ DE URBINA, *Krausismo*, 1966, <<http://www.filosofia.org/mon/kra/index.htm>>, (consultado 15 marzo de 2011).



Podríamos decir que cuando De Amicis parte desde Italia, sus intenciones no difieren de las de otros viajes que ha realizado: disponerse a contar de manera amena y atractiva, con cierta profundidad de juicio. Cuando llega están en plena ebullición los conflictos por la ley de educación y los desencuentros con la Iglesia.

Tres textos de aparición posterior a su viaje nos dan idea de la impronta que su travesía por el Atlántico y nuestro país dejan en el escritor, se trata del cuento *De los Apeninos a los Andes* incluido en el libro *Corazón* (1886), *Sobre el Océano* (1889) y el opúsculo *Impresiones sobre América* (1889- 1897). En otras publicaciones posteriores volvió sobre el tema de Argentina.

A la Argentina llegan, además de las versiones originales, las ediciones en castellano desde España y su traductor más habitual será Hermenegildo Giner de los Ríos, hermano de Francisco quien fuera difusor del krausismo y famoso por la creación del Instituto Libre de Enseñanza, de larga trascendencia, por el que pasaron muchos de los más destacados intelectuales de aquel país. Compartían al parecer, varios ideales con nuestro viajero: como un sentido moral de la vida, el laicismo, la importancia de la educación y los métodos no agresivos para impartirla.

Antes de su análisis, vamos a seguir su trayectoria de la mano de Solari que, en el libro mencionado, hace una exhaustiva crónica del recorrido y de su actuación. Sus fuentes son las notas periodísticas, que pertenecen en su mayoría a las publicaciones de los diarios porteños como *La Prensa*, *La Nación* y *el Sud América* (aunque no siempre precisa las fechas de las mismas)

Durante el mes de abril De Amicis dio dos conferencias en el viejo teatro Colón, sobre Mazzini y el rey Víctor Manuel II, con la presencia de varios de los notables argentinos y con el caluroso aplauso del nutrido público. Por las crónicas periodísticas podemos presumir que se conjugaban en él, las dos habilidades, la de escribir pero también la de orador capaz de conmover y captar la atención del público.

Dice Solari:

*“En la Semana Santa [abril] el presidente Roca lo invita y parte en compañía de Saturnino Unzué, importante terrateniente, Torcuato de Alvear, el intendente de Buenos Aires, Lucio López y otros con destino [al norte de la provincia de Buenos Aires] a Campana y desde allí hasta San Nicolás. Por tierra se dirige a Pergamino y Rojas, a la estancia de Roberto Cano, para pasar a San Jacinto, de Unzué, en Rojas y, a caballo, hasta Junín. Es su primer contacto con el interior, con las modalidades del trabajo en el campo y con sus hombres. Se le presentó un cuadro-según comentó- no previsto, con el marco de ciento cincuenta leguas ante sus ojos en 32 horas de*

*actividad, con estancias con sesenta mil ovejas...En todos los puntos era saludado y agasajado por connacionales y admiradores ( p.24)*

*El 3 de mayo inicia una excursión más extensa. Va hacia Santa Fe, Córdoba, Tucumán (...) El 13, a su regreso de Córdoba y Tucumán, parte en el vapor 'Tridente' desde Rosario a Santa Fe [ciudades de la provincia homónima: Santa Fe] para desplazarse después por tierra con el propósito de visitar las colonias italianas. El 19 escribe a Lucio V. López desde la última ciudad anunciándole que dos días después estará de regreso en Buenos Aires.<sup>23</sup>*

## **Zeballos**

Es también un viajero, que se desplaza por el interior de nuestro país y también por el mundo, como no podía ser menos en un representante de la generación del 80 y a un diplomático como fue su caso.

Se ha dicho de él que su brillantez intelectual y académica estuvo al servicio de su carrera política, permitiéndole construirse a sí mismo una prosapia de notable. De hecho es muy larga la lista de sus actividades y cargos desempeñados, así como los libros escritos.<sup>24</sup>

De casi todos sus viajes dejó testimonios escritos y, según sus palabras referidas a los que tienen por escenarios a la Argentina, se propone realizar una obra que

*“sin presentar el mérito de las grandes obras académicas que admiramos sobre la materia [la descripción geográfica], ofreciera la ventaja de estar al alcance de todas las inteligencias, respondiendo a la vez a las necesidades prácticas del Estado, que cifra en el aumento de la inmigración una de sus más vivas esperanzas de engrandecimiento”.*<sup>25</sup>

Por qué escribe *La región del trigo*?

Es una obra de fácil lectura que no deja de ser erudita apelando a documentación primaria continuamente, a la que además juzga insuficiente o fragmentaria en algunos asuntos, por ejemplo en los datos sobre migraciones. Refuerza además sus conceptos con dibujos salidos de su propia pluma.

Es evidentemente un texto lleno de entusiasmo, un panegírico que apunta a fines propagandísticos de esa zona, que responde a claras estrategias políticas, además de los aspectos puramente informativos.

---

<sup>23</sup> -Ver SOLARI, Op. cit. pp. 24, 25

<sup>24</sup> -PAREDES, R: El aristócrata y la inmigración. La inmigración italiana a la Argentina según el 'Diario de Viaje a Europa de E. Zeballos (1903- 1904), en *Estudios Migratorios latinoamericanos*, año 12, agosto 1997, n° 36, p. 310,

<sup>25</sup> -ZEBALLOS, E., *La Región del trigo*. Madrid. Hispamérica Ediciones argentinas. 1985 [1883]

También fue autor de un proyecto de ley sobre radicación de extranjeros que acompañó la primera edición de su libro en 1883.

La obra apareció en un momento clave de su carrera política, cuando se va a presentar como diputado por la provincia de Santa Fe y si bien la enjundiosa obra puede haber sido un buen espaldarazo para su ascenso, no invalida la intención confesada coincidente con los más profundos ideales de los grupos dirigentes: ‘*poblar el desierto*’. Zeballos había nacido en Santa Fe y comienza relatando su periplo por la zona de las colonias, comparando la visión actual con la de su niñez. Veamos lo que dice...

*Mi espíritu estaba vivamente emocionado por el contraste entre la civilización resplandeciente ahora en La Candelaria, que hace 15 años cruzaban los caminantes con el Jesús en la boca y las armas en la mano” pp 34, 35.*

*Ocupado de estudiar la colonización, que afecta el porvenir de la República, vengo de recorrer treinta leguas de las tierras del Rosario. El bullicio, la actividad, las palpitations del trabajo que caracterizan la vida de las sociedades adelantadas comienzan a deslumbrar al viajero apenas salva el límite de vuestros arrabales...que si están pobres y tristes vuestras ciudades, están sonrientes y ricas vuestras fecundas campañas, p. 35*

*Cuando me veía obligado a detener frecuentemente mi caballo ante inmensas sábanas de trigo, me creía en Chivilcoy; y al contemplar desplegadas sobre el campo de batalla de diez leguas, más de doscientas cincuenta máquinas agrícolas de los mejores sistemas, soñé que viajaba en California, no en las de las minas de oro de perdurables recuerdos, sino en la California de los exuberantes trigos, p. 36*

*Los indios mismos de esta región han servido de base a la colonización y debe citarse en honor de ellos y de los misioneros que los han dirigido, la colonia de Santa Rosa, o antigua reducción de los indios calchines, p.138*

Continúa el párrafo con una descripción casi futurista sobre el ruido y el movimiento. Más adelante informa sobre el notable crecimiento del tráfico en el puerto de Rosario y su significación para el comercio exterior aportando datos y estadísticas sobre el mismo que demuestran el enorme desarrollo que lo posiciona como segundo puerto del país, después del de Buenos Aires, pp. 58-66

De los recientes edificios para graneros dice que

*“simbolizan la transformación de Santa Fe... No serán estos Graneros los últimos que se construyan...llamados a multiplicarse en nuestro país, al borde de los grandes ríos, sobre el surgidero [fondeadero] mismo de los naves, como sucede en los Estados Unidos, que debemos imitar empeñosamente en materia de progreso agrícola”*

Se congratula de los avances de la agricultura que van reemplazando en los campos a la actividad ganadera.

*Salí del Rosario a las 5 de la mañana con caballo de tiro [se dirige a La Candelaria] y apenas perdida de vista la ciudad, la transformación de los campos desenvolvía a mi vista su obra gradualmente en progreso. La ganadería era arrollada y expulsada de todas partes por el trigo, el lino y el maíz” p. 29.*

*Cien leguas antes de llegar a la colonia, no se veía un rodeo ni una majada. Sábanas de trigo por todos lados y de cuando en cuando máquinas de segar y de trillar que marchan majestuosas arrastradas por bueyes” p. 31.*

En el cap. VII se ocupa de las colonias describiéndolas geográficamente y trazando breves reseñas históricas.

Se expone sobre la colonia de San Carlos,

*Me alojé en casa del Dr. Don Juan Leone, médico distinguido, por su saber que divide su actividad entre la medicina y la colonización.*

*El Dr. Leone, hijo de Italia, es la notabilidad de esta colonia por su educación y conocimiento perfecto de la colonización argentina.*

*Viven con él sus entenados, dos jóvenes genoveses, robustos, vigorosos, tan argentinos, como italianos, Poco hace que salieron del colegio de Génova donde recibieron una educación esmerada... [uno de ellos] me hizo el más elocuente y sincero elogio de la felicidad del extranjero en las colonias, p. 161*

El libro es casi la fundamentación histórica y teórica de su ambicioso proyecto de ley de inmigración, que, como dijimos, se incluye en la primera edición de su libro.

El proyecto que es sumamente exhaustivo reglamentando y organizando todos los aspectos conexos, revisa tanto la ley de 1876, como los resultados de los sistemas para impulsar las migraciones y colonias. Propone desechar el sistema de agentes de inmigración -que considera poco exitoso y que se ha prestado a estafas e injusticias y por esto está desacreditado-, sugiriendo en cambio, que sean los cónsules los encargados de la propaganda y de evacuar en forma gratuita todo tipo de consultas, destacando que su misión no será el ‘enganche’.

Respecto de los migrantes propone un límite de edad más bajo: 50 años, para asegurar diez años de producción en tanto la esperanza de vida del momento ronda los 60. También aborda el tema de la naturalización del migrante -que recomienda-, así como

expone una serie de recaudos para protegerlo. Así mismo establece un estricto control administrativo y estadístico, proponiendo un organismo con autonomía, dada la importancia de su gestión. Se muestra respetuoso de las iniciativas individuales, como buen liberal, pero no descuida los intereses del estado.

Es posible que su libro haya sido, sobre el tema, el más completo para la época, pero podríamos suponer -por las circunstancias de su escritura-, que hubiera exagerado los buenos resultados.

Sin embargo crónicas, documentación primaria e investigaciones posteriores, como la de Exequiel Gallo<sup>26</sup> corroboran que la zona estaba en apogeo en esa época y era la cuna del boom cerealero, al que contribuyeron aquellos migrantes, al punto de identificársela más tarde como La Pampa gringa<sup>27</sup>.

Argentina hasta fines de los años 70 del siglo XIX, no contaba con una producción que le permitiera exportar trigo. En Santa Fe por esa época se estaban engendrando las condiciones para esto, pero aún no se habían concretado<sup>28</sup>.

En los primeros años de la llegada de los inmigrantes se produjeron dificultades por malones o bandidaje. A los problemas financieros, de transporte o climáticos, se sumaron cuestiones de desadaptación de los campesinos que venían de cultivar en espacios reducidos con técnicas intensivas al pasar a espacios más grandes que requerían técnicas extensivas.

Sin embargo para fines de los 70 se realizó la primera exportación y la situación se fue tornando floreciente, como lo expresaron medios nacionales y extranjeros<sup>29</sup>.

Además ha sido una de las experiencias migratorias más exitosas. En años posteriores aumentó desmesuradamente la inmigración abarcando otras zonas geográficas.

---

<sup>26</sup> -Ver GALLO, Exequiel, *La pampa gringa. La colonización agrícola de Santa Fe*, Buenos Aires, Edhasa, 2004

<sup>27</sup> - GRECA, Alcides, *Pampa Gringa*, Santiago, 1936. Es quien 'inventó' el nombre y es la constatación de que la zona, privilegiadamente feraz, fue poblada y trabajada con el aporte de una mayoría de extranjeros, predominantemente italianos, llamados 'gringos' en el lenguaje coloquial de la época

<sup>28</sup> -Ver GALLO, op. Cit., p. 43

<sup>29</sup> GALLO, Op. Cit., pp. 6, 85.

-Ver también, Estanislao ZEBALLOS, *La región del trigo*, p. 26

"Cuando en 1865 salí aterrado de estos campos, La Candelaria apenas tenía diez habitantes y cinco mil vacas. Ahora [1878] encuentro tres mil habitantes, que explotan diez y seis mil cuerdas de tierra, de las cuales, ocho mil son constantemente dedicadas al trigo y al lino y las ocho mil restantes sirven de reserva". Más adelante (p. 49) afirma que el movimiento del puerto de Rosario [capital de la provincia], es el segundo después del de Buenos Aires por el movimiento de exportación, señalando que, entre 1876 y 1880, casi se ha duplicado. Este libro, tal vez el más completo de la época, destaca el papel del inmigrante.

Pero la peripecia de los migrantes no siempre fue tan uniformemente beneficiosa como la precedente. Este es el panorama que vio De Amicis

### ***La migración en E. De Amicis***

Después de la Unidad, la opinión en Italia sobre la conveniencia de la emigración, quedó dividida entre sus partidarios y sus detractores, tanto de los sectores de gobierno como entre los empresarios y otros grupos políticos o sociales, que se reflejaron a través de los periódicos y otros escritos, así como en algunas novelas en circulación en la península<sup>30</sup>.

Para conocer como De Amicis vio a sus connacionales debemos recurrir a dos fuentes que se ocupan de ellos. Como emigrantes los encontramos en su obra *En el Océano*. Como inmigrantes, en *Impresiones de América*.

*En el Océano* se considera el primer texto italiano que pretende ser testimonial y no ficcional sobre la emigración<sup>31</sup>.

*Cuando llegué, hacia el atardecer [al puerto], el embarque de los emigrantes había empezado hacía una hora y el Galileo, unido al muelle por una pequeña planchada, seguía engullendo miseria (p. 21)*

*La mayor parte de los emigrantes como siempre, provenía de la alta Italia, y ocho de cada diez del campo (...) campesinos (...) que iban a la República Argentina, tan sólo para la cosecha, o sea, para guardar trescientas liras en tres meses, navegando cuarenta días (p. 34)*

Si bien no es un panfleto sobre la miseria, hay intención de mostrarla, de señalar algunas de sus causas e incluso de marcar las responsabilidades de los gobiernos y otros sectores sociales. Al describir las jornadas agotadoras y las condiciones sumamente duras que los campesinos de distintas zonas debían soportar en Italia afirma, refutando a quienes los trataban de perezosos «ellos prodigan tanto sudor sobre la gleba que más sería imposible»<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup>-Ver Cap. 3 “Catarsis de una hemorragia”, en BRAVO HERRERA, F., *Huellas y recorridos de una utopía italiana en Argentina*, 1ª ed. CABA, Teseo, 2015, pp. 52- 128

<sup>31</sup> - E. DE AMICIS, *En el océano*, Prólogo Raschella, pp. 21, 34

<sup>32</sup> Idem, p. 45

*“Pensaba mucho en las razones remotas y complejas de aquella miseria (...) A mi pesar, resonaban en mi mente, como una cantinela, esas palabras de Giordani: ‘nuestro país será bendecido cuando recuerde que los campesinos también son hombres’<sup>33</sup>”.*

Después hace notar que no poca culpa se debe a la avaricia de muchos terratenientes y arrendatarios y critica la indiferencia de muchos ante el problema, *«pensaba que hay algo peor que explotar la miseria y despreciarla: y es negar que exista, mientras grita y solloza en nuestras puertas»*.

Sin embargo, a veces se confiesa avergonzado por ser parte de los sectores que impulsan transformaciones en su país, sin solucionar los candentes problemas de los sectores subalternos. Pone en boca de un pasajero:

[La referencia a un caballero que en Italia le aconsejaba] *¡No emigre, no emigre!* [responde el aludido] *Es fácil decirlo (...) ‘ustedes hacen mal (...) Me decía que cada emigrante que parte le saca al país un capital de cuatrocientos francos’ (...) pero mientras tanto no como (...) ¿Cómo se puede esperar cuando no se come?* (p. 165)

[De Amicis reflexiona] *yo pensaba para qué me habrían servido todas las otras razones que venían a mi mente sobre razones históricas, de sacrificio del presente por el porvenir y de dignidad nacional (...) decírselas me hubiera parecido insultarlo en su miseria*<sup>34</sup>.

A punto de culminar el viaje en el desembarco, reflexiona sobre las impresiones de los argentinos al ver el desfile de los migrantes que descendían y

*que iban a pedir sustento en su patria, la mayor parte de ellos para siempre, y cuyos hijos por venir, nacidos ciudadanos de la república, hablarían su lengua y no aprenderían la propia, y hasta mostrarían vergüenza, como ocurre demasiado a menudo, de su origen extranjero (...) además podrían imaginar millones y millones de kilómetros cuadrados de desierto reverdecer y dorarse bajo la lluvia de su sudor.*

[Realiza entonces una exhortación para proteger a los migrantes ] (...) *se aficionarán fácilmente a la tierra que les dé para vivir (...) son pobres (...) son incultos, pero no por su culpa (...). Dejen que amen aún y se enorgullezcan a lo lejos de su patria (...) Ustedes son de nuestra sangre, los amamos, son una raza generosa, ¡se los recomendamos con toda el alma!*<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> Idem, pp. 45, 46

<sup>34</sup> Idem, p. 166

<sup>35</sup> DE AMICIS, Op. cit., p. 105, 106

Plantea con claridad algunos de los efectos del trasplante como la pérdida del idioma y la ciudadanía italiana para los descendientes, aunque no le sirve de argumento para oponerse a la migración, en clara diferencia con otros sectores de la península. Deja sentado, por otro lado, los beneficios que traerán al país que los acoge.

No debemos perder de vista, para interpretar las palabras de De Amicis, que este libro está escrito varios años después de su viaje y de la experiencia y constataciones que realizó en nuestras tierras.

El relato no se demora en la localización espacio-temporal de los acontecimientos vividos, hay menciones sesgadas que no dan demasiadas precisiones, ni cita la mayoría de los nombres de sus acompañantes, que se deben recoger en otras fuentes. Tal vez porque como experimentado viajero, se cuida de no interferir en la vida corriente de nuestro país, sacudida por los acontecimientos descritos, o a que su intención literaria, o su interés, tiene que ver más con el ambiente rural. Sólo una mención al pasar nos sugiere que va en coche con el presidente Roca '*nos acompañaba la escolta del presidente*'.

El primitivismo que cree ver en los gauchos y en los briosos caballos salvajes, se constituyen en fuente de belleza no contaminada y de goce donde hasta la lucha completa el cuadro. Sin embargo, esta representación simbólica de un paisaje casi idílico, no deja de transmitir de esa manera, un imaginario de país rico que posee en abundancia lo que escasea en Italia: tierra y oportunidades.

En el segundo capítulo de *Impresiones de América*, "Los italianos en la Argentina", está escribiendo para responder a los interrogantes de sus connacionales, quiere contarles cómo viven los inmigrantes que visita, qué sucede con sus vínculos con la patria lejana, cómo los trata el país anfitrión, qué hacen, cómo repercute su trabajo en ese país. Qué sucede con la lengua. Cómo viven el destierro.

Empieza, asombrado, explicando la estructura urbana de las colonias.

*Curiosísimo es para el europeo el aspecto de una de estas ciudades o plazas, como las llaman, que son el corazón de la colonia, el cuartel general de aquella población invisible, extendida a grandes distancias como un cuerpo de ejército diseminado en gran número de destacamentos pequeñísimos. No es un pueblo, no es una ciudad. Nosotros no tenemos nada semejante*<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> -E.DE AMICIS, op. cit., p. 105



Entrando en la colonia de San Carlos<sup>37</sup>, comprueba que hay tres zonas separadas que corresponden a los agnósticos, a los protestantes- debido a que también hay colonos de otras nacionalidades- y a los católicos. Allí están los italianos y allí se dirige De Amicis, destacando la alegría de sus connacionales a su llegada, que él interpreta como consecuencia de ser visualizado como un trozo de la madre patria. A su vez los colonos le dicen: «*Ahora ya no está en América, sino en su país, en su casa*»<sup>38</sup>. Curiosa reflexión de esos inmigrantes que en ese espacio, a través del mantenimiento de sus ritos y costumbres construyeron un espacio simbólico en el que en su representación, han reproducido su propio país.

*Todos a un tiempo me contaron la historia de la colonia,... Los principios fueron difíciles: las correrías de los indios, siete invasiones de langostas en siete años consecutivos, pusieron a los colonos a durísima prueba; pero el trabajo incansable, la audacia desesperada y la gran fertilidad del terreno acabaron por vencer las dificultades. Ahora es una de las colonias más prósperas del país (...) Familias que han pasado en pocos años de la pobreza al desahogo y casi a la opulencia (p. 104)*

*(...) están casi acostumbrados a aquel nuevo estado de vida en el cual no sienten pesar (...) no tienen al amo constantemente a la vista (...) sus amos son ellos mismos; libres en aquellos vastos espacios. (p. 110)*

*En todos, por otra parte, aún en los colonos más toscos, encontré viva la conciencia de la patria: un nuevo sentido de orgullo italiano, nacido de encontrarse allí, en país extranjero (p. 109)*

*Aunque casi todos han salido forzosamente de Italia no llevando consigo más que recuerdos de trabajos y de dolores, acostumbrados a lamentarse de las leyes, del Gobierno, de los amos, de todo, sin embargo de ninguno de ellos escuché una palabra amarga contra la patria (...) una tendencia de todos a olvidar defectos y miserias de que se dolían en Italia para censurar las mismas cosas en el país donde se encontraban, citando como modelo la tierra natal<sup>39</sup>. (p. 110)*

Llegan a tierras incultas y las transforman. Presenta a los colonos como pioneros, incluso algunos roturadores de terrenos, los ‘comedores de tierra’ que vienen pobres y se vuelven ricos. Los que llegaron hambrientos e ignorantes adquieren modales y

---

<sup>37</sup> -ZEBALLOS, op. cit. “San Carlos fue fundada en 1859 sobre 12.555 cuerdas cuadradas, de las cuales hay 10.000 bajo cultivo y los valores que representa la colonia pasan de dos millones de pesos fuertes. P. 157.

“No es extraño que San Carlos sea una colonia rica en edificios notables como la casa de Taberna, otro colono en principio indigente y ahora acaudalado”. P 159.

“Como el mayor elogio de la sobriedad y laboriosidad de sus habitantes digo que hay diez molinos, dos atahonas, doce mil cuerdas cultivadas o con ganado, quince mil bestias de labor y cría, catorce carpinterías, ocho herrerías, numerosos talleres de otro género y *sólo una mesa de billar*” [cursiva en original]. p. 161

<sup>38</sup> -DE AMICIS, op. cit, p. 103

<sup>39</sup> -Ídem pp.104-110

cultura. Reconoce que valoran la libertad de acción que no tenían en sus pueblos. Sin embargo la lengua persiste: adonde lleguen los viajeros, hasta los alemanes y los indios hablan piamontés. Aquí son más italianos que en su patria. Reflexión que muestra al autor proclive a la emigración y reconoce las virtudes del terreno y del país que los acoge y pretende desarmar los argumentos de los que se oponen, aduciendo la pérdida de identidad.

### **Coincidencias**

José Ceppi llegó a la Argentina el mismo año que De Amicis, también él italiano, escritor y periodista. En 1886 bajo el seudónimo de Aníbal Latino, escribió el libro *Tipos y costumbres bonaerenses*<sup>40</sup>.

En el primer capítulo cuando justifica su decisión de escribir sobre la ciudad de Buenos Aires dice: “Aún no ha aparecido, en el momento de entregar al editor estas líneas, el anunciado y deseado libro de Da Amicis, que quizá permita modificar en adelante la opinión expresada [en su propio texto]”

Según dice De Nicola, prologuista de uno de los textos de E. De Amicis, ese había sido el anuncio del propio autor a Treves -su editor habitual-, pero en cambio le entregó el texto de *Corazón*.

A su regreso a Italia dio algunas conferencias sobre su experiencia en estas tierras. Esas conferencias hicieron su primera aparición como texto escrito en España y en castellano, traducido por el citado Giner de los Ríos, libro que resulta ser *Impresiones de América. Acuarelas y dibujos*, y es de 1889<sup>41</sup>. En Italia estas *Impresiones...* se editaron recién en 1897.

Según Solari, De Amicis durante sus viajes tomó abundantes notas y solicitó copias de informaciones estadísticas sobre población y comercio, condiciones de edificación, recogió noticias y observó cómo se impartía la enseñanza, al más puro interés positivista.

Sin embargo lo notable es que no se traslucen en el texto de *Impresiones*. Y tampoco sirvieron para la construcción del esperado libro. Es más, muchos años después dirá por

---

<sup>40</sup>-Aníbal LATINO, *Tipos y costumbres bonaerenses*. Madrid, Hispamérica Ediciones argentinas, 1985

<sup>41</sup> -E. DE AMICIS, *Impresiones de América, Acuarelas y dibujos*. Madrid. Agustín Jubera Editores. 1889. Traducción Hermenegildo Giner de los Ríos. Nos dice su traductor en el prólogo: “La publicación de un libro de De Amicis constituye en Italia una verdadera solemnidad; y aunque no tanto, bien puede calificarse de acontecimiento extraordinario en otros países entre los cuales se encuentra España, por fortuna. Los admirables estudios que forman el presente volumen no han sido todavía coleccionados en la patria del autor (...) En Italia aparecieron en distintas revistas, periódicos, (...) o sirviendo de introducción en otras obras (...)”

qué no las ha usado, por qué se niega a realizar un ‘libro con otros libros’, aduciendo que no estuvo el suficiente tiempo para poder realizar un texto categórico sobre cosas que no comprobó con sus propios ojos<sup>42</sup>.

Esos libros que no quería copiar para una obra de envergadura sobre la Argentina, como sucedió con otros países, ¿eran solamente los de carácter técnico o incluía posiblemente otras obras con las que entró en contacto?

Podemos suponer que De Amicis accedió a la lectura del libro de Zeballos salido un año antes.

¿Cuáles son los indicios, en el sentido en que los usa Carlo Guinzburg?

Como hemos dicho están documentados los contactos De Amicis- Zeballos en todos los agasajos y eventos importantes, a través de las crónicas periodísticas.

La zona a que se dirige, es la descrita por Zeballos en *La región del trigo*. Y como veremos más adelante, ciertas frases de sus textos, parecen ser construidas desde la misma perspectiva.

Alguien tan convencido de la importancia de la inmigración como Zeballos ¿desaprovecharía la oportunidad de acercar la información sobre la exitosa instalación de las colonias agrícolas santafecinas y el desarrollo de la zona a un personaje como De Amicis, potencialmente influyente en su propio país?

Una persona como De Amicis, que conocía los problemas sociales casi insolubles que aquejaban a su país -lo que lo volvía partidario de la emigración-; que se había movilizad o a un país receptor de muchos compatriotas y posible destino de mayores cantidades; un hombre que conocía todo esto ¿se hubiera resistido a leer este libro y a visitar la zona para verla y comprobar por sí mismo esos relatos? Es poco probable.

Hay además conceptos parecidos y algunas frases de *Impresiones...* y de *La región...* que tienen cierta semejanza que, sin inferir que sean copia, tienen contaminación mutua.

1.1-En La Candelaria, que hace 15 años cruzaban los caminantes con el Jesús en la boca y las armas en la mano, tomando por indios a las manadas de yeguas” (Zeballos, pp. 34, 35.)

1.2-Aquella manada de caballos salvajes huyendo a través de aquella desmesurada llanura solitaria... presentaba la imagen confusa... de un ejército de indios de la ‘Pampa exterior’ (EDA, *Impresiones...*p.28 y 29)

---

<sup>42</sup> -Prólogo de F. De Nicola, p. VII, E. De AMICIS, En el Océano...

2.1-Mirad al colono en el muelle, pobre desvalido... Venid ahora...a ver a ese mismo inmigrante en el primer grado de su transformación social (Zeballos, pp.32- 33)

3.1-La familia Sigel llegó en 1859 a San Carlos...No traían más recursos que las aptitudes y la voluntad... hoy son todos ricos (Zeballos, p. 159)

3.2-Familias que han pasado en pocos años de la pobreza al desahogo y casi a la opulencia (EDA, Impresiones...p. 104)

4.1- “La ganadería era arrollada y expulsada de todas partes por el trigo, el lino y el maíz” (Zeballos, p. 29)

Más adelante cita a su vez la opinión de un colono italiano que le escribe:

“San Carlos...veinte años atrás, no había más que un inmenso campo inculto, donde había numerosas manadas de vacas y caballos” (p. 162)

4.2-Todos a un tiempo me contaron la historia de la colonia, que algunos de los presentes había visto crecer treinta años antes. Entonces no era aquello más que una vasta llanura inculta, recorrida por manadas de vacas y caballos. (EDA, Impresiones...p.104)

5.1-San Carlos [tiene] sobre 12.555 cuadradas... hay diez mil bajo cultivo... la riqueza es inmovible [por] la energía y el ingenio de los colonos (Zeballos p. 157)

5.2-En el puerto, De Amicis cree ver en los argentinos que observan, imaginar millones y millones de kilómetros cuadrados de desierto reverdecer y dorarse bajo la lluvia de su sudor. (EDA En el Océano, p.106)

## **Conclusiones**

Ya antes de su llegada Edmundo De Amicis se había manifestado atento a la problemática de la migración que lo llevó a escribir una sentida poesía: *Emigrate*.

La evolución de los acontecimientos en su país, sacudido por los coletazos de la industrialización, sumados a su experiencia de la vida a bordo y la vivencia en las colonias santafesinas, pueden haber sido, en un hombre sensible, la inflexión para la gestación de un cambio que lo llevó a mirar su propia patria y otras realidades con nuevos ojos. Sabemos que se fue definiendo en él, una preocupación profunda sobre las

clases subalternas que con el tiempo, en 1891, lo inclinó al socialismo, giro documentado en numerosos trabajos de esa época y posteriores.

Respecto de la migración manifiesta una intención de denuncia, y si bien adopta una postura a favor de la misma como ineludible y beneficiosa, nos advierte tanto sobre sus causas y las responsabilidades que le caben a quienes la provocan, como de los riesgos a ser engañados o segregados, de los sacrificios y dolores del exilio en sentido amplio, construyendo un cuadro expresivo que intenta sacudir las conciencias aunque sin llegar a proponernos, en los textos abordados, estrategias de soluciones políticas.

Muestra a la Argentina como un país rico, de oportunidades, una región donde el inmigrante puede abrirse camino e incluso sugiere cierto rol de pioneros y de beneficio para el país que lo recibe, opinión que hay que ubicar en la época de su visita y las zonas visitadas. No emite juicios negativos del país anfitrión, del que se siente cercano, pero desliza un ruego de que los inmigrantes sean bien tratados, mostrando que conoce - o sospecha- la posibilidad de atropellos y malos tratos.

Veinte años después, Zeballos realiza el viaje inverso, se dirige a varias regiones de Italia. Se asombra de los límites de Italia para resolver el problema de sus habitantes, pero sigue valorando positivamente la capacidad de trabajo de esos campesinos napolitanos que, a diferencia de los que vinieron o estaban en Santa Fe cuando el viaje de E. De Amicis, son los que en esta época comienzan a venir en mayores cantidades. Sigue pensando que serán una influencia beneficiosa para nuestro país, que a su vez les puede ofrecer bienestar económico sin las cargas y costumbres sociales y de trabajo, herencia de sistemas perimidos, que aún se mantienen en Italia<sup>43</sup>.

Sin embargo pocos años más tarde de la escritura de *La Rejión del trigo*, ya las preocupaciones de Zeballos comenzaron a fijarse en los problemas de una sociedad multicultural, el cosmopolitismo y la desnacionalización y si bien seguía apostando a los beneficios de la inmigración, desde 1887 hasta su muerte en 1923, las constantes de su pensamiento fueron el “análisis jurídico y cultural del concepto de ciudadanía”.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup>-PAREDES, R. El aristócrata y la inmigración. La inmigración italiana según el Diario de Viaje a Europa de E. Zeballos 1903- 1904. *En Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Nº 36, agosto 1997. Buenos Aires

<sup>44</sup>-SÁNCHEZ, S. J. (2009). Nacionalidad e inmigración en el pensamiento de Estanislao Zeballos (1883-1912) [en línea], *Temas de historia argentina y americana*, 15. Disponible en:

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/nacionalidad-inmigracion-pensamiento-estanislao-zeballos.pdf> (Consultado agosto 2012)

-BERTONI, L., *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001